



TRIGO

Un mercado internacional con precios lateralizados, y un mercado local que proyecta mayor demanda brasilera con pases atractivos.

En Estados Unidos, la siembra de los trigos de invierno progresó sobre el 60% del área prevista, contra el 48% de la semana pasada; el 70% de igual momento de 2016, y el 71% promedio de las últimas cuatro campañas. El mercado esperaba un avance de la implantación sobre el 60 al 63% de la superficie estimada. Emergió el 37% de las plantas, contra el 25% de la semana anterior; el 45% de igual momento de 2016, y el 43% promedio.

En el mercado internacional, más allá del impulso de precios que generó la caída de la producción en Estados Unidos, el mercado se ha ido lateralizando en torno a los 160/170/tn. La caída de la producción en Estados Unidos, en Australia y Canadá ha sido claramente compensada por lo que se observa en el Mar Negro, con Rusia a la cabeza.



En estos días se empieza a sembrar la campaña nueva en el hemisferio norte, pero luego los trigos quedan bajo la nieve y el mercado no muestra movimientos importantes hasta la primavera.

En el plano local muestra valores más sostenidos porque los excesos hídricos provocaron pérdidas de área y afectarán los rindes y la calidad del grano por cosechar.

Avanza la cosecha de trigo muy lentamente sobre el norte del país. Al momento se han recolectado 80 mil ha. Los rendimientos relevados se



ENFOAGRO

encuentran dentro de los 12 qq/ha que coincide con los promedios zonales, aunque en algunas localidades del núcleo productivo de Salta se registra una merma.

El avance de dicha cosecha se vio sobre las regiones NOA y NEA, más precisamente sobre las provincias de Salta, Tucumán y Chaco. Por otro lado, en Buenos Aires y La Pampa se relevó una mejora en el estado hídrico de los lotes sembrados con trigo, aunque las lluvias de esta semana podrían generar mayores anegamientos.

Hoy el cereal está en su etapa crítica de desarrollo en la zona núcleo del país, con un 70% llenando granos, un 15% floreciendo y el resto en estadios de prefloración mientras el productor controla atento la aparición de enfermedades.

En localidades puntuales de Santa Fe se detectaron focos de infección de golpe blanco o fusariosis mientras que en el norte de Buenos Aires hay alerta por roya del tallo.

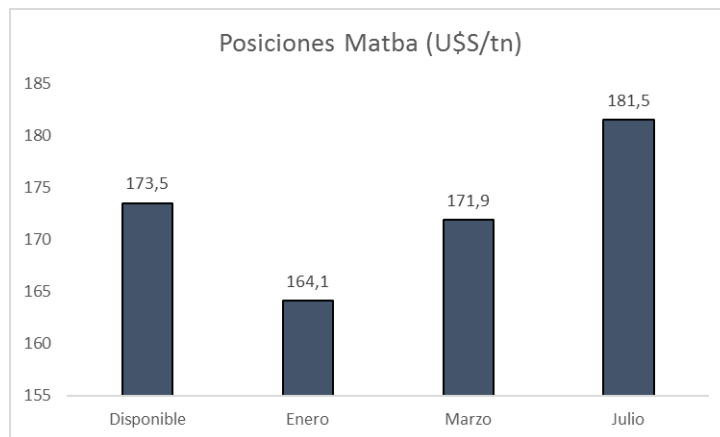
Las estimaciones hablan de una producción local que llegaría a los 17 millones de toneladas, contra los más de 18 de la campaña anterior. El carry de la campaña anterior es muy bajo, por lo que vamos a terminar la campaña con números muy ajustados, considerando un consumo interno de 6.5 millones y exportaciones que podrían superar los 10 millones de toneladas.

Las compras de la exportación 2016/17 totalizan 12.3 millones de toneladas, las de la molinería 4.4 millones y las exportaciones alcanzan las 10.3 millones de toneladas, con DJVE por 11.6 millones.

Las compras de la exportación de la campaña 2017/18 llegan a 3.8 millones de toneladas con DJVE por 1.15 millones.

El disponible está en valores cercanos a los U\$S 173/tn, mientras que la posición enero en el Matba cotiza a U\$S 164.1/tn y julio a niveles de U\$S 181/tn. El diferencial entre enero y julio llega a los 10.2% en dólares, lo que anualizado da una tasa cercana al 20%.

Quien pueda evitar la entrega al momento de cosecha tiene muy buenas oportunidades en el Mercado a Término.



El mercado premia la postergación de las entregas porque Brasil tendrá una mala cosecha, de 5 a 5,5 millones de toneladas versus los 7 del año anterior. Deberá comprar en la Argentina lo que le falta, porque Paraguay y Uruguay también tuvieron malas producciones. Paraguay produce normalmente 1,8 millones de toneladas y vendía la mitad a Brasil cuando la Argentina tenía limitantes para exportar. Este año no tendrá saldo exportable por haber sufrido sequía y heladas. Uruguay produce menos de un millón de toneladas y su cosecha ha sufrido las mismas peripecias que la de Paraguay.



El USDA que dejó la previsión de cosecha para Brasil en 5,15 Mt, un 23% por debajo que la campaña 2016/17 debido a las condiciones secas y las heladas que se sufrieron a mitad de la etapa de desarrollo de las plantas.